

La cadena de valor foresto-industrial

Resumen ejecutivo

El sector foresto-industrial argentino se caracteriza por una configuración bimodal que distingue entre la actividad extractiva de bosques autóctonos y el desarrollo silvícola mediante plantaciones de especies introducidas de rápido crecimiento. Esta organización sectorial opera bajo un marco normativo integrado por la Ley N° 25.080 (Inversiones para Bosques Cultivados) y la Ley N° 26.331 (Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos).

La actividad silvícola comercial se desarrolla predominantemente en la región mesopotámica, donde Misiones concentra más de la mitad de las plantaciones forestales (55%), complementada por Entre Ríos y Corrientes (18% cada provincia). Las especies dominantes -pino y eucalipto- sustentan una cadena productiva que abarca desde la silvicultura hasta la manufactura de productos elaborados como tableros reconstituidos, mobiliario y celulosa para papel. En contraste, la explotación de bosques nativos se orienta hacia productos de menor transformación: leña, carbón vegetal, taninos y mueblería tradicional.

En el ámbito internacional, Argentina se posiciona como exportador de productos forestales de transformación intermedia, especialmente pasta celulósica y tableros de madera, mientras registra importaciones de manufacturas de mayor valor agregado como papel, cartón y muebles. Esta configuración comercial revela oportunidades significativas para el escalamiento industrial y la incorporación de valor agregado.

El entramado empresarial del sector muestra una notable diversidad estructural, donde coexisten desde emprendimientos familiares de escala micro hasta corporaciones transnacionales de primer nivel. Entre los actores principales se encuentran Arauco Argentina (capital chileno), Celulosa Argentina (80% capital estadounidense) y Egger Argentina (capital austriaco), que operan instalaciones industriales de tecnología avanzada principalmente en el noreste del país. La producción de madera aserrada registró 4.630.640 m³ en 2022, constituyendo el 83% del volumen total de productos forestales. El sector presenta características capital-intensivas en los segmentos de mayor transformación, mientras que las actividades primarias mantienen un perfil intensivo en mano de obra con importante gravitación en el empleo regional.

Los principales desafíos estructurales del sector incluyen insuficiente inversión sectorial, limitaciones en infraestructura logística, inestabilidad en las políticas públicas y débil coordinación entre instituciones. En futuros informes de esta serie se examinará la inserción argentina en la cadena global de valor foresto-industrial, enfocándose en el análisis del comercio exterior sectorial y la posición competitiva nacional en el contexto internacional.

La cadena de valor foresto-industrial

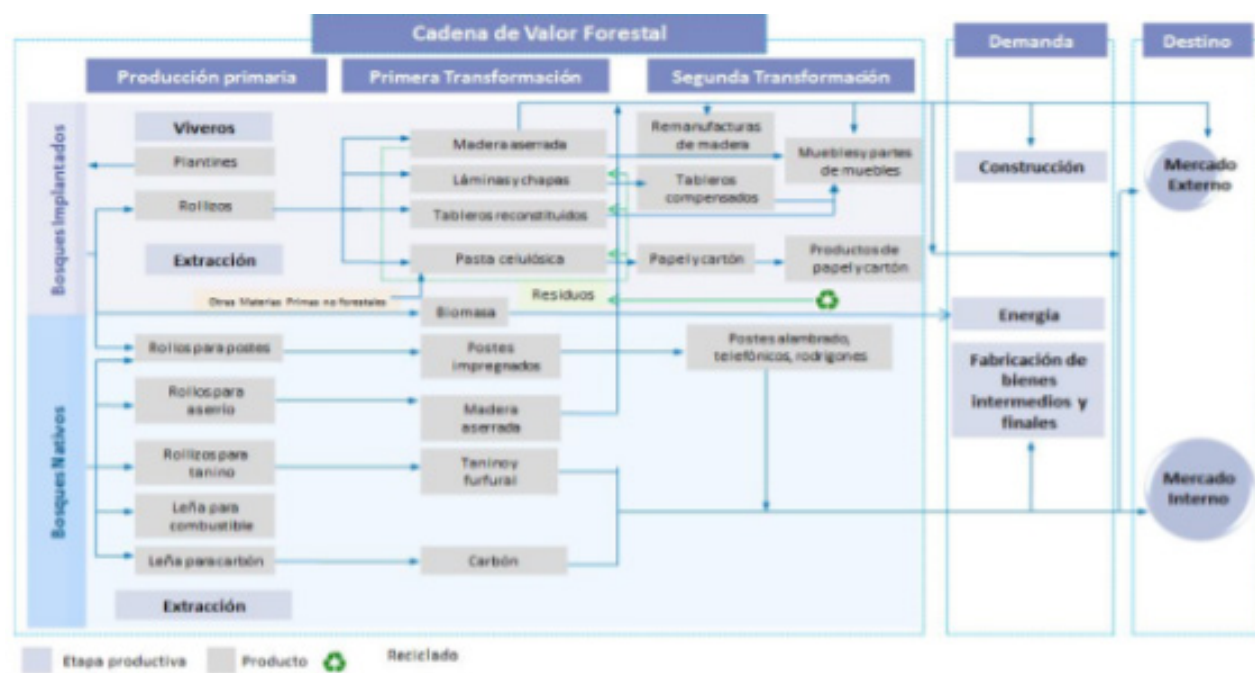
La Cadena Global de Valor (CGV) forestal, maderera y mueblera se estructura como un complejo entramado de actividades económicas interrelacionadas. A lo largo de esta cadena, se transforman recursos forestales (producción primaria) en productos finales como muebles, papel, paneles y otros bienes manufacturados. Cada eslabón agrega valor y se articula tanto a nivel local como global.

Esta cadena de valor se sustenta en un marco regulatorio compuesto principalmente por dos instrumentos normativos fundamentales: la Ley de Inversiones para Bosques Cultivados (N° 25.080) y la Ley de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos (N° 26.331). La gestión y ejecución de las políticas que emanan de ese marco jurídico se distribuye principalmente entre tres entidades gubernamentales: la Subsecretaría de Ambiente de la Secretaría de Turismo, Ambiente y Deportes; la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, perteneciente al Ministerio de Hacienda; y la Administración de Parques Nacionales.

En el contexto internacional, Argentina se posiciona como proveedor de productos forestales con procesamiento intermedio, principalmente pasta celulósica y tableros de madera. Existen condiciones naturales favorables, particularmente en la región del NEA, que permiten rendimientos forestales entre los más altos del mundo. En sentido contrario, importa productos más elaborados como papel, cartón y muebles.

La industria forestal argentina se caracteriza por la coexistencia de dos subsectores con dinámicas productivas claramente diferenciadas. Por un lado, encontramos la **explotación de bosques nativos**, de naturaleza extractiva y utilización de especies autóctonas. Por el otro, se desarrolla la **silvicultura de bosques implantados** basada en plantaciones de especies exóticas de crecimiento acelerado.

Esquema de la cadena foresto-industrial



Fuente: Secretaría de Turismo, Ambiente y Deportes de la Nación.

Esta dualidad se refleja no solo en las especies utilizadas sino también en los destinos productivos. **Los bosques nativos se orientan principalmente hacia la producción de leña para combustible, carbón vegetal, taninos y ciertos tipos de muebles tradicionales.** En contraste, **las plantaciones forestales se destinan fundamentalmente a la obtención de madera aserrada, tableros industriales, mobiliario manufacturado y celulosa para la industria papelera¹.**

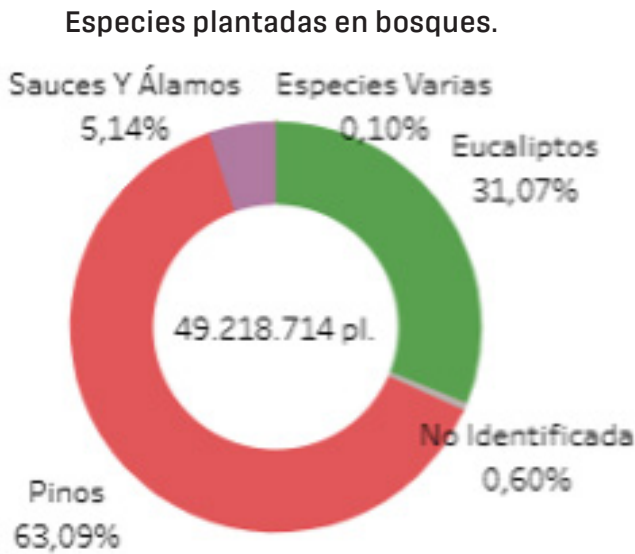
1. Por una cuestión de extensión e interés, el análisis vinculado con la industria de papel y productos de papel se omite en este informe.

Como ya profundizamos en el informe publicado en enero de 2025, la mayor parte de la actividad industrial se desarrolla a partir de la extracción de los bosques implantados.

Cadena Productiva de Bosques Implantados

Producción Silvícola

En el primer eslabón de la cadena de bosques implantados se encuentran los productores silvícolas, quienes se especializan en plantar y manejar bosques **principalmente de pino y eucalipto**. Luego, **venden los rollizos** a la industria.



Fuente: Ministerio de Economía de la Nación

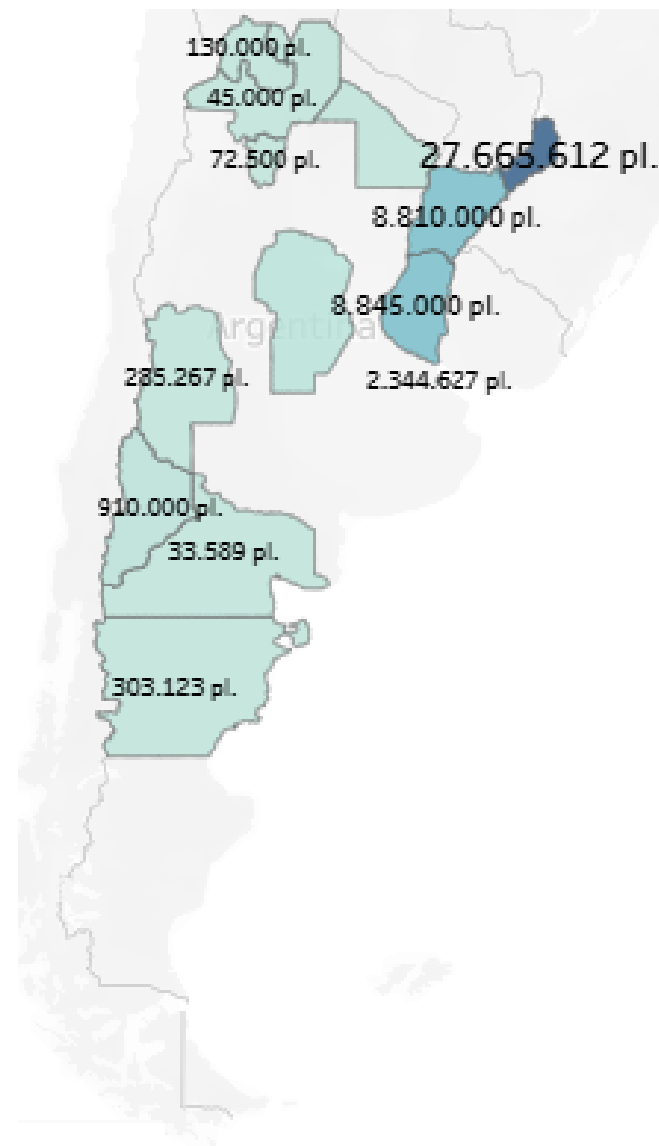
El trabajo silvícola incluye diferentes tipos de intervenciones: realizan cortes totales o tala rasa para cosechar, ejecutan podas para lograr fustes más rectos y llevan a cabo raleos para mejorar el crecimiento del bosque. Este primer eslabón de la cadena incluye tanto las plantaciones forestales comerciales (pinos, eucaliptos, etc.) como los servicios silvícolas necesarios: preparación del terreno, plantación, mantenimiento, cosecha, que en buena parte de los casos se realizan de manera interna dentro de la empresa forestal.

De hecho, en 2025 Argentina cuenta con al menos 114 viveros que permitirían producir más de 100.000 millones de árboles para la actividad forestal y emplean a 50.000 personas². El encadenamiento de la actividad forestal con los viveros es un servicio clave para las plantaciones, ya que incluye el mejoramiento genético y la comercialización de semillas y plantas, entre otras.

2. Fuente: Bichos de Campo (2024), “Grave diagnóstico: Uno de cada cuatro árboles implantados en la Argentina ya es “mayor de edad”, y quedó viejo para ser destinado a la industria”, en base a datos brindados por la Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial, dentro de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

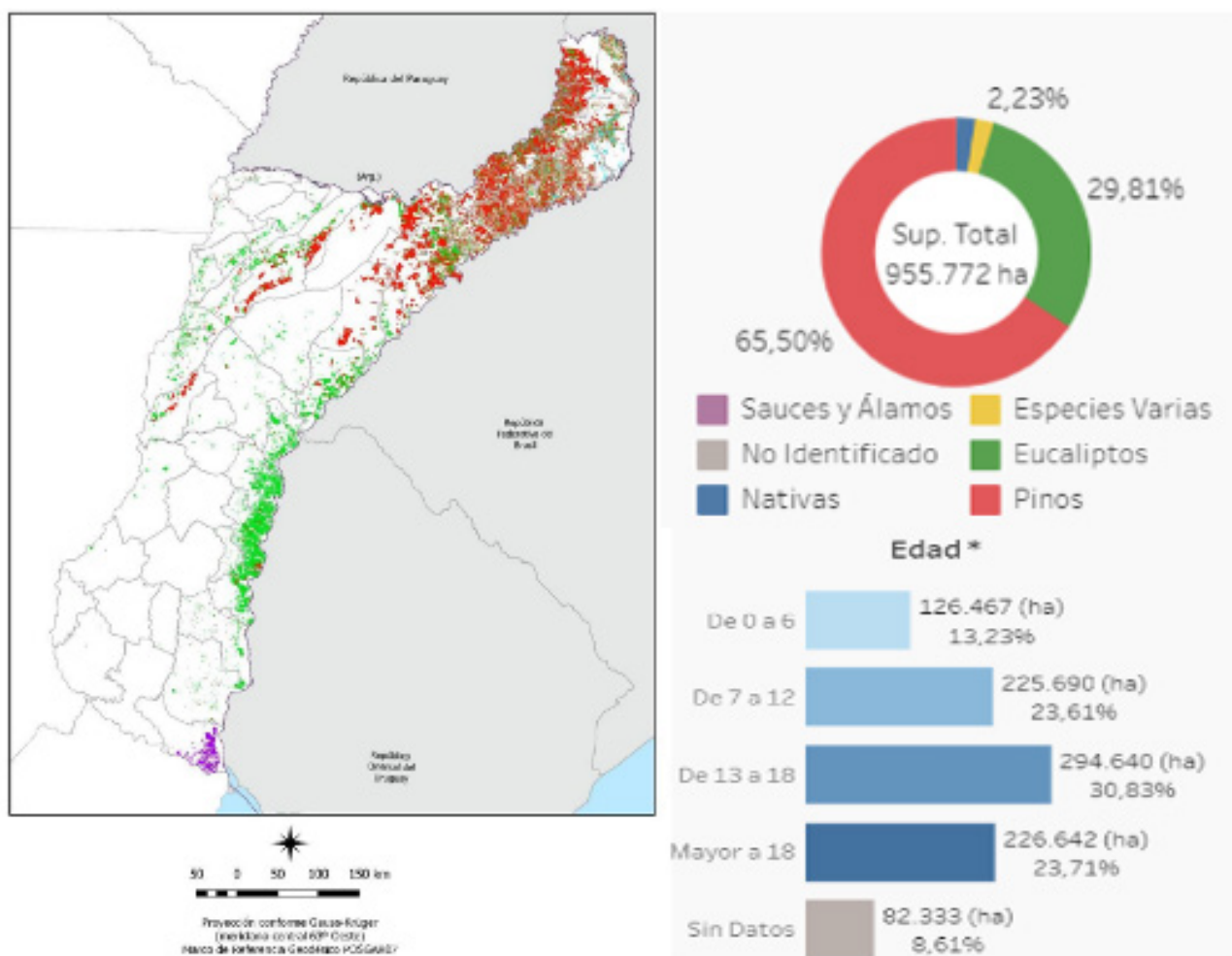
Distribución provincial de los bosques implantados

Fuente: Ministerio de Economía



Argentina posee una base forestal considerable pero subutilizada, con alrededor de 1,3 millones de hectáreas de bosques implantados (principalmente pino en el NEA y eucalipto en el litoral). Cerca del 55% de las plantaciones forestales se encuentran en la provincia de Misiones, principalmente en su ciudad capital y en Montecarlo (15% del total, cada una). Le sigue Entre Ríos (18%), con la mayor concentración en Colón (14%); y luego Corrientes (18%), con plantaciones mayormente en Santo Tomé (10%).

Foco: bosques implantados en la región Litoral / Mesopotamia

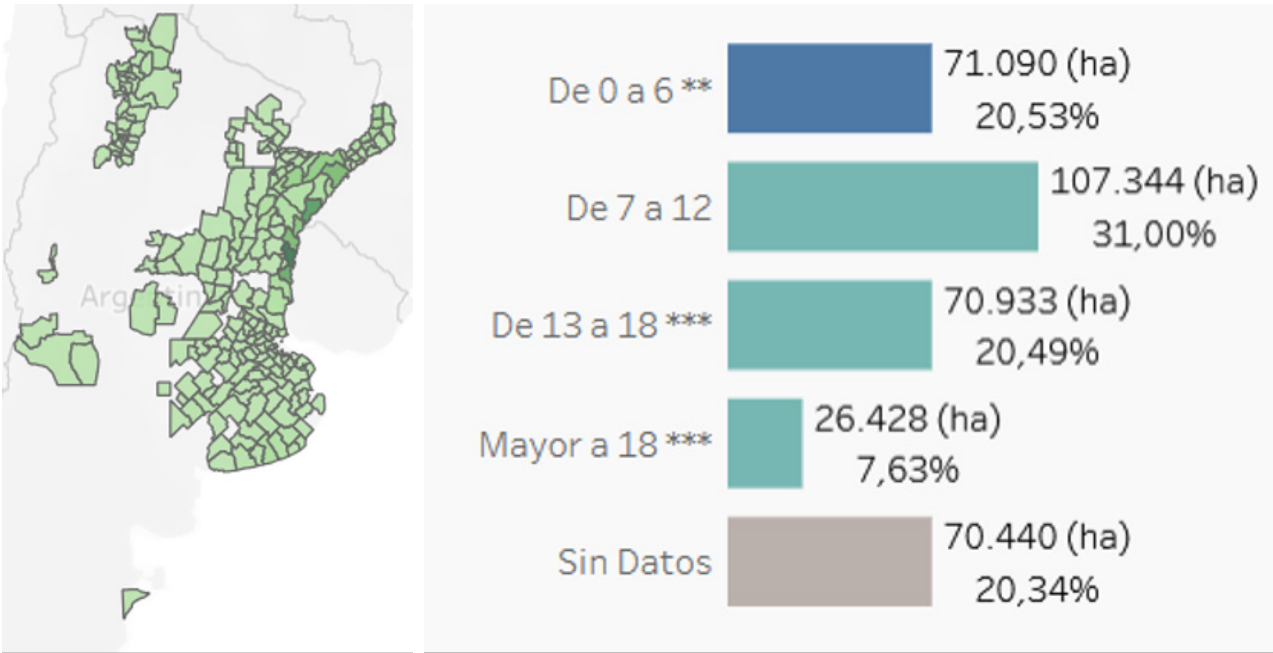


Fuente: Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Datos a 2024.

Según datos de la Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial, dentro de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, el 24,8% de los árboles implantados tiene más de 18 años de edad. A partir de esa antigüedad, suele considerarse "viejo" para ser utilizado como materia prima en la industria.

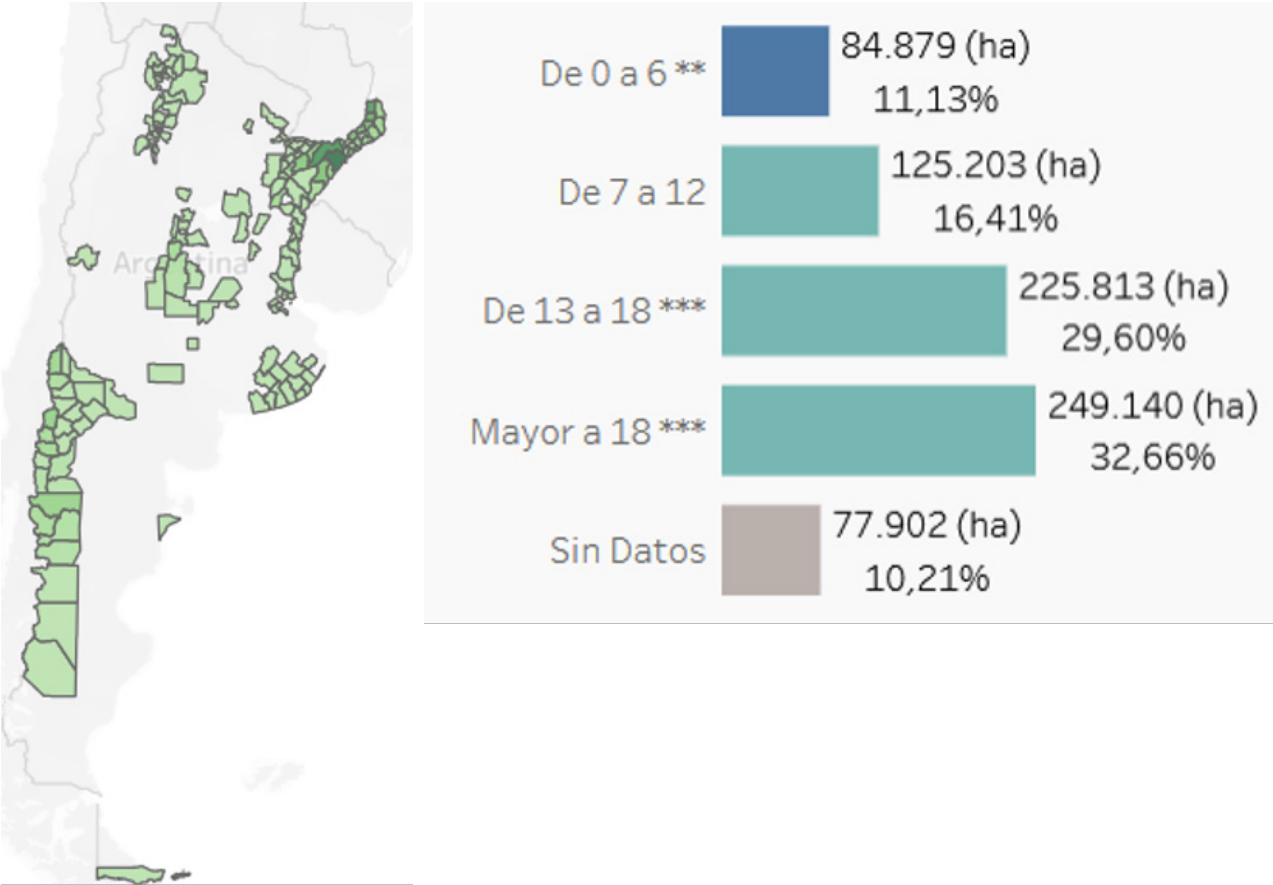
El problema está en la relativamente baja demanda por parte de esa industria, en la cual hay una sub-inversión crónica que en parte se debe a la sucesión de crisis macroeconómicas (compartida con el resto de la industria argentina) y en particular a la polémica generada en 2007 en torno a la potencial instalación de la pastera Botnia, que ahuyentó inversiones en el sector en los años siguientes. Así, **el recurso primario maderero está hoy sub-utilizado en nuestro país**. Esto explica también por qué la frontera forestal no se expande: existen otras 2 millones de hectáreas que podrían implantarse en Argentina si hubiera una demanda que incentivara el negocio. Además, entre el 50% y el 70% de los árboles tiene entre 7 y 18 años de edad (datos a 2024). Es la antigüedad a partir de la cual suelen ser usados para su procesamiento: por ejemplo, el pino suele ser talado entre los 12 y 16 años de edad y el eucalipto alrededor de sus 9 años.

Distribución geográfica y por edad de los eucaliptos implantados en Argentina



Fuente: Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Datos a septiembre de 2024.

Distribución geográfica y por edad de los pinos implantados en Argentina



Fuente: Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Datos a septiembre de 2024.

En total, hay 224 millones de metros cúbicos de madera en pie, a la espera de ser utilizadas por la industria³. El riesgo, lógicamente, es que si no hay una demanda suficiente esos árboles se tornen demasiado “viejos” y por ende la inversión que se hizo en las décadas pasadas para implantarlos vaya a pérdida.

En Argentina, de este primer eslabón silvícola de la cadena forestal se **obtiene aproximadamente 80% de madera sólida y 20% de madera triturable**. Estos recursos primarios se destinan en un 71% a procesos de transformación mecánica, otro 20% a transformación química para producir celulosa y papel y un 5% a la bioenergía. Apenas el 3% se exporta como materia prima, sin valor agregado.

Primera y Segunda Transformación de Madera Sólida

Los aserraderos reciben los rollizos de 15 a 18 centímetros de diámetro y los procesan mediante la primera transformación mecánica para obtener **madera aserrada**, que representa entre 40% y 45% de la materia prima. También **generan chips, corteza y aserrín como subproductos**. La madera aserrada pasa luego por procesos de secado y cepillado antes de **dirigirse a las industrias de remanufactura, construcción y muebles**.

Las industrias de segunda transformación toman la madera aserrada y **elaboran productos más complejos** como maderas perfiladas, blanks, blocks, productos finger-joint, molduras, listones, machimbres y diversos productos para construcción como ventanas, puertas y pisos. También fabrican **objetos de adorno, instrumentos musicales, herramientas de madera y muebles**. Los chips que se generan en estos procesos se destinan a **tableros reconstituidos, pasta celulósica y generación de energía**.

Los rollizos de mayor diámetro se procesan de manera diferente: mediante debobinado (corte rotativo con cuchillas) o faqueado (corte plano) se convierten en láminas o chapas **para fabricar tableros compensados o contrachapados**. Este proceso también genera **astillas, chips y corteza que se aprovechan para energía**.

Así, este eslabón de la cadena forestal-maderera incluye a los aserraderos (madera aserrada, tablas, vigas), la producción de tableros (aglomerado, MDF, OSB), la fabricación de celulosa y papel (no abarcada en este informe) e incluso la producción de los recursos que luego se destinarán a generar biomasa y energía.

La producción de madera aserrada y perfilada se concentra en las provincias de mayor presencia de bosques, tanto nativos como implantados. En la Mesopotamia, por ejemplo, se demandan 9 millones de m³ anuales de recurso primario - muy por debajo de la capacidad anual silvícola, como se detalló en el apartado previo -.

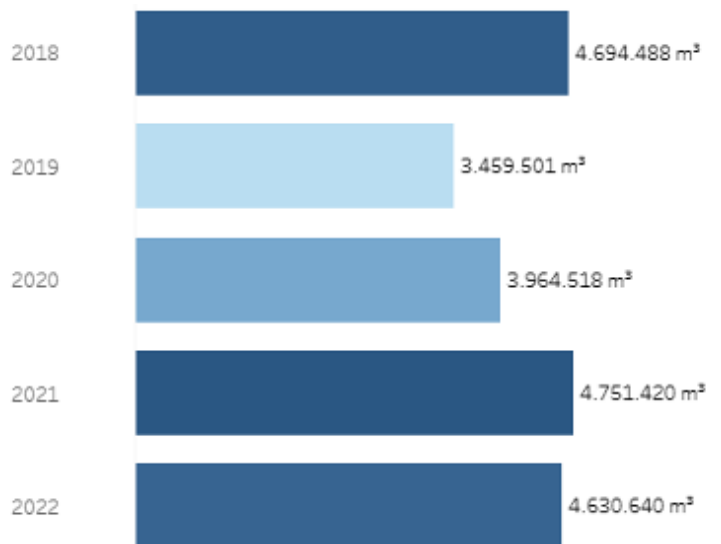
La madera aserrada representa la mayor parte de la producción: representó el 83% de un total de 4.630.640 m³ producidos en 2022.



3. Fuente: Bichos de Campo (2024), ibídem.

La producción se mantuvo constante en los últimos años, con la salvedad de la caída en el nivel de actividad en los años 2019 y 2020, que luego, en 2021 y 2022, se recuperó a niveles muy similares de los alcanzados en el 2018.

Evolución de la producción de madera aserrada y perfilada entre 2018-2022.



Fuente: Ministerio de Economía



Producción
de Tableros y
Laminados por
provincia,
Fuente: Ministerio
de Economía

En este eslabón predominan las **microempresas**, aunque también **operan algunos aserraderos grandes** que realizan primera y segunda transformación. La actividad de aserrado es intensiva en materia prima: representa más de la mitad de los costos totales. Las empresas pequeñas tienen un impacto importante en el empleo local y **abastecen principalmente el mercado interno, especialmente a los sectores de construcción y muebles**.

Tableros Reconstituidos

Con la madera triturable que surge de los procesos de primera y segunda transformación se fabrican diferentes tipos de tableros mediante procesos de compresión: **tableros de partículas (aglomerado), de fibra de mediana densidad (MDF), de fibra de alta densidad (hardboard) y de fibra orientada (OSB)**. Estos tableros se usan **para fabricar muebles** y, excepto los MDF, también en **construcción**. La transformación química de la madera triturable produce también pasta celulósica, que luego se puede convertir en papel.

En la producción de tableros y laminados han

tendido a ganar participación en los últimos años las provincias de Entre Ríos (37% del total) y Buenos Aires (17%). Sigue teniendo un rol importante Misiones (21%).

Esta industria se caracteriza por tener **pocas empresas grandes y concentradas**. Es un sector **capital intensivo** que requiere gran escala y **alto nivel tecnológico** para producir productos de calidad.

Industria del Mueble

La fabricación de muebles con madera de bosques implantados presenta gran heterogeneidad. Puede utilizar diversas materias primas: tableros o maderas macizas, de plantaciones o nativas, tanto nacionales como importadas. Tiene amplia distribución geográfica, con presencia relevante en el Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Misiones y el NOA. Produce una gran variedad de productos para diferentes segmentos de mercado.

Los **muebles macizos** se elaboran principalmente con madera aserrada de pino mediante procesos intensivos en mano de obra. Aquí conviven dos grupos: las pymes con productos de diseño básico orientados a consumidores de ingresos medios y bajos, y los fabricantes de mayor escala que incorporan diseño e innovación para atender segmentos de ingresos altos y mercados de exportación.

Los **muebles planos** utilizan principalmente tableros de fibras o partículas con procesos estandarizados y tecnologías capital intensivas que requieren menos mano de obra. Se orientan principalmente a segmentos de ingresos medios y bajos del mercado interno, aunque cada vez más se exportan a países limítrofes compitiendo con productos brasileños y chinos.

Además de las fabricantes de muebles de diversos tipos (hogar, oficina, cocina, etc), en este eslabón se deben incluir empresas que producen componentes y partes para muebles (paneles, herrajes, tapizados) y partes de madera para la construcción (pisos, puertas, ventanas). En este eslabón, los mayores desafíos en la actualidad incluyen una inversión relativamente baja en diseño, escasa incorporación de tecnología, competencia de importaciones y limitada estandarización.

La propia Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial planteó en 2024 que la industria tiene oportunidades de inversión relevantes: en celulosa y papel estima que habría demanda para inversiones entre USD 3.000 y 7.000 millones; en madera, hasta USD 300.000 millones, enfocadas justamente en el procesamiento de los recursos forestales ya disponibles; y entonces también hay un potencial en plantaciones forestales que implicaría invertir USD 34 millones.

En este sentido, desde FAIMA y el Instituto del Mueble Argentino se relanzó este año el **Laboratorio del Mueble Argentino** (que en años pasados tuvo a Proyecto Deseo como antecedente inmediato), en busca de crear un vínculo productivo entre el diseño y la industria del mueble. A tal fin, reúne a empresas fabricantes de muebles con diseñadores destacados, promoviendo la innovación y mejorando tanto la producción como la oferta de productos en el mercado. Este esfuerzo conjunto busca no solo fortalecer la industria del mueble, sino también impulsar el diseño argentino a nuevos niveles de excelencia y competitividad.

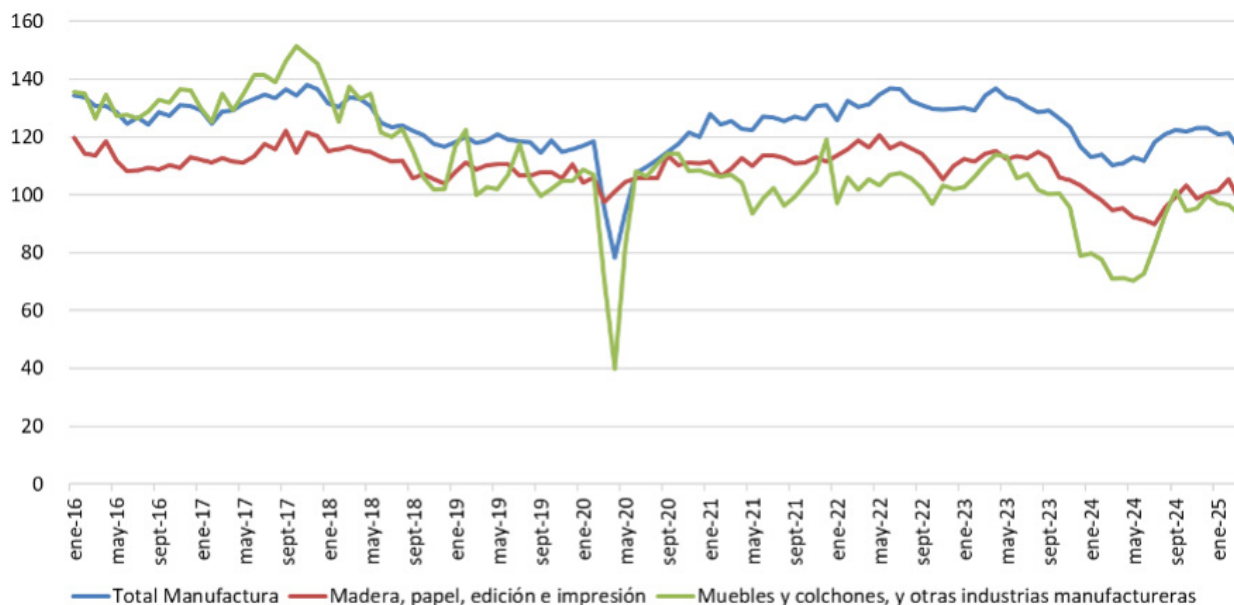
En este marco, es importante entender cuál es la situación y evolución reciente de los eslabones que componen la cadena de valor forestal-maderera-mueblera.

La industria de muebles y colchones (y otras industrias manufactureras englobadas en esta categoría por el INDEC) evidenció un nivel de actividad por encima de la industria manufacturera en general y de la de madera y papel en particular hasta finales de 2018. Desde entonces, el nivel de actividad no pudo superar los niveles de ambos sectores, dada una mayor tendencia a la baja del sector mueblera y una evolución menos oscilante por parte de la industria en general y la de madera en particular.

En efecto, **muebles y colchones, y otras industrias manufactureras, fue la de mayor caída tanto a mediados de 2020, en el auge de la pandemia; como en el primer semestre de 2024**, los meses más delicados del ajuste implementado por el gobierno de Javier Milei. **La industria de la madera, papel, edición e impresión tuvo una evolución algo más estable**

a lo largo de los años, aunque siempre se mantuvo por debajo de la industria manufacturera en general. Evidentemente, **la industria mueblera es menos resiliente que la de madera y la manufacturera en general, lo cual se relaciona con su mayor tendencia importadora.**

Evolución del nivel de actividad en el total de la manufactura y los sectores de madera, papel, edición e impresión y muebles y colchones, y otras industrias manufactureras. Ene-16 a mar-25.



Fuente: INDEC

Si bien existió una incipiente recuperación durante el segundo semestre de 2024, esta se comenzó a revertir en los primeros meses de 2025. El último dato publicado corresponde al mes de marzo, mes en el que la industria en general cayó -4,5% intermensual, el sector maderero bajó -7,1% y el de muebles -3,5%.

De esta manera, a marzo de 2025, los niveles de actividad del total de la industria, la industria de madera y la mueblera están -11,5%, -13,8% -26,4%, respectivamente, por debajo de sus situaciones en marzo de 2016.

Según nuestras estimaciones y los datos adelantados vinculados con la cadena, la tendencia a la baja del nivel de actividad de este año continuó en abril y mayo para la industria manufacturera en general y la maderera y mueblera en particular⁴.

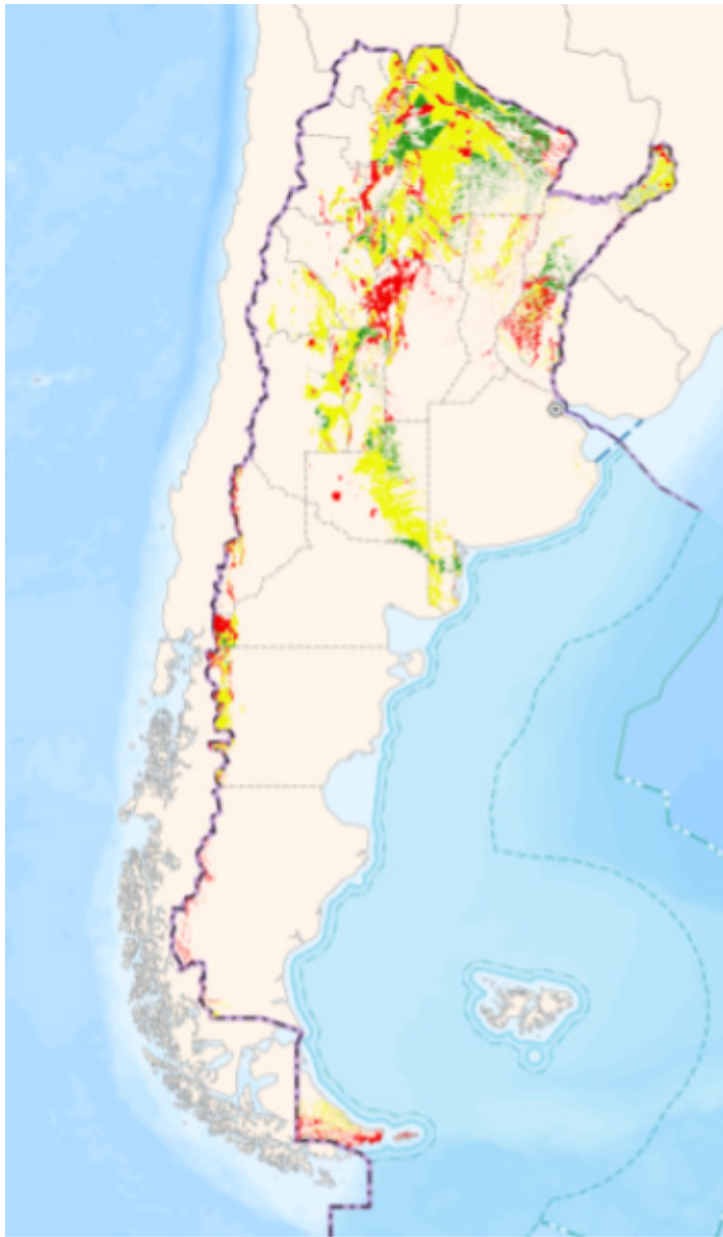
Cadena Productiva de Bosques Nativos

Productores Forestales Primarios

Los productores forestales de bosque nativo, conocidos como obrajeros, extraen productos de árboles autóctonos, siendo los principales el **quebracho colorado, el algarrobo y el quebracho blanco**. Argentina tiene seis regiones forestales nativas: Parque Chaqueño, Selva Misionera, Selva Tucumano Boliviana, Bosque Andino Patagónico, Monte y Espinal.

4. Para más información y análisis sobre la coyuntura actual del sector, consultar los newsletters semanales de IMA-FAIMA.

Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos.



Fuente: Secretaría de Turismo, Ambiente y Deportes.

Entre otras especies nativas relevantes para la industria, se destacan en Misiones el lapacho, guatambú, petiribí, viraró; en Salta y Jujuy el quebracho colorado (que se explota principalmente para durmientes, postes y taninos) y blanco, lapacho, cedro salteño, palo santo, urunday; en Tucumán y Santiago del Estero el quebracho, algarrobo, mistol, guayacán, vinal; en la Patagonia el ciprés de la cordillera, coihue, radial, ñire, lenga (en áreas altoandinas y en particular en Tierra del Fuego, madera dura con un crecimiento que demora entre 80 y 100 años).

Los productores forestales **extraen rollos, rollizos y leña para combustible y carbón**. También producen postes y rodrigones directamente en el monte con poca elaboración. **Los rollos van a aserraderos y carpinterías para su transformación, mientras que los rollizos de quebracho colorado, después del descortezado, se procesan químicamente para obtener tanino y furfural**. La leña se comercializa sin agregar valor.

Los obreros se caracterizan por ser **principalmente emprendimientos pequeños, muchos con características de subsistencia y trabajo familiar**. Tienen alto nivel de informalidad en la comercialización. Generalmente no se integran con el eslabón siguiente, sino

que venden sus productos a fabricantes de tanino o aserraderos.

El procesamiento mecánico del bosque nativo produce **madera aserrada** que puede incluir o no el secado. Los productos van desde el aserrado simple hasta aquellos que requieren carpintería más elaborada con mayor terminación y moldurado. Se fabrican **muebles, materiales de construcción como aberturas, pisos y parquet, envases, pallets y cajones, además de aplicaciones rurales como tranqueras, mangas y cercos**.

Esta actividad presenta gran diversidad de actores, **desde pequeñas carpinterías de subsistencia hasta establecimientos de mayor escala**. Las carpinterías pequeñas operan con economía de subsistencia, trabajo familiar y alta informalidad. Usan tecnología simple y se orientan a mercados locales.

Eslabón de certificaciones ambientales

Las certificaciones ambientales en Argentina suelen tener como propósito garantizar un manejo forestal responsable a través de buenas prácticas para conservar la biodiversidad, proteger los derechos de las comunidades locales y asegurar la sostenibilidad económica de las operaciones forestales. También resguardan la trazabilidad de los productos forestales desde su origen hasta el consumidor final, algo crucial para acceder a mercados de países centrales. A la vez, permiten valorizar los servicios ecosistémicos, es decir los beneficios que estos bosques proporcionan más allá de la producción de madera, como la conservación del agua, la captura de carbono y la protección de la biodiversidad.

De esta manera, el proceso que lleva a obtener y mantener estas certificaciones permite a las empresas forestales argentinas mejorar su competitividad en mercados internacionales, cumplir con requisitos legales y de sostenibilidad, y contribuir a la conservación de los recursos primarios de esta cadena de valor en nuestro país.

Existen dos certificaciones ambientales principales para el eslabón forestal. A saber:

El **sistema FSC** tiene presencia significativa en Argentina desde 2001. A febrero de 2024, hay en nuestro país 580.000 hectáreas certificadas bajo el esquema de Manejo Forestal Responsable (la cuarta parte de todas las plantaciones forestales); 11 certificados de Manejo Forestal activos; 140 certificados de Cadena de Custodia, que aseguran la trazabilidad de los productos desde el bosque hasta el consumidor final; 5 licencias promocionales de uso de marca FSC y 4 certificados con validaciones de Servicios Ecosistémicos⁵. En buena medida, la implementación de estas prácticas y certificaciones responden a la demanda de mercados que valoran la responsabilidad ambiental y social en la producción forestal, en particular de exportación. Dado el avance de estas exigencias de mercado, desde octubre de 2024 rige en Argentina un nuevo Estándar de Manejo Forestal aplicable a todas las categorías de unidades de manejo, incluyendo bosques nativos y plantaciones. Contempla tanto productos maderables como no maderables e incorpora criterios específicos para bosques pequeños y de baja intensidad de manejo

El segundo esquema es el PEFC, implementado en Argentina a través de la Asociación CERFOAR⁶. Este sistema es particularmente relevante para pequeños y medianos propietarios forestales, ya que permite la certificación en grupo, facilitando el acceso a la certificación mediante la reducción de costos y cargas administrativas. Según la web de PEFC Argentina, entre las empresas que han certificado bajo este esquema se encuentran algunas de las mayores productoras y exportadoras del país, como Acon Timber, Arauco, Cartocor, Apicofom, Indunor, Interpack, Laharrague, Unitán; y varios grupos de certificación en todo el territorio nacional.

Eslabón de comercialización y distribución de muebles

Es importante destacar que otros eslabones elementales de la cadena foresto-industrial y mueblera son los **servicios vinculados con la actividades productivas**, principalmente relacionados con logística, la distribución y el comercio minorista y mayorista. Sobre estas cuestiones, más específicas y con una relación ya más distante de las materias primas, hay menos relevamientos e información estadística y mayor especificidad a nivel empresarial. Por lo tanto, el objetivo es hacer foco específico sobre estos eslabones en futuros informes.

El conjunto de distribuidores mayoristas de productos de madera y muebles es donde la cadena logística enfrenta sus mayores restricciones estructurales (fletes y costos financieros), que afectan la competitividad en este eslabón.

La comercialización de muebles en Argentina sigue siendo predominantemente física, con un ecosistema de mueblerías tradicionales, que constituyen un retail altamente especializado. No se trata en general de productos que se compran en tiendas de consumo masivo genéricas. Eso

5. Fuente: Forest Stewardship Council, disponible en <https://ar.fsc.org/ar-es/sobre-fsc/datos-y-cifras>

6. Fuente: PEFC Argentina, disponible en <https://www.cerfoar.org.ar/documentaci%C3%B3n>

no quita que en los últimos años el canal online ha crecido enormemente, con actores como Mercado Libre y tiendas online propias de marcas como Simmons, Piero o Fontenla.

Las principales empresas de la cadena de valor foresto-industrial

Según un informe publicado por el ex Ministerio de Hacienda, en 2019⁷, las principales empresas de la cadena foresto-industrial, sin incluir la producción de papel y productos de papel, son:

Arauco Argentina

- Grupo empresario: Celulosa Arauco y Constitución (Chile)
- Localización de las plantas industriales:
 - Planta de pasta celulósica en Puerto Esperanza (Misiones): este es el mayor producto de exportación de Misiones, con Arauco como su principal productora.
 - Aserradero y planta de remanufactura en Puerto Piray (Misiones)
 - Planta de tableros MDF en Puerto Piray (Misiones)
 - Planta de paneles aglomerados en Zárate (Buenos Aires)
 - Planta de metanol y resinas en Puerto General San Martín (Santa Fe)
 - Dos plantas de energía en Misiones
- Principales productos y mercados:
 - Celulosa kraft blanqueada de pino, celulosa kraft fluff
 - Madera dimensionada, cepillada, molduras
 - Tableros melamínicos, MDF y aglomerados
 - Exporta a: China, Brasil, Vietnam, República Dominicana, México, Paraguay, Chile y Puerto Rico.
 - Explica alrededor del 20%-25% de las exportaciones argentinas de la cadena forestal cada año, con la madera de conífera como principal producto.

Celulosa Argentina

- Grupo empresario:
 - 80% Grupo Tapebicué LLC (EE. UU.),
 - 20% nacional
- Localización de las plantas industriales:
 - Capitán Bermúdez (Santa Fe), Zárate (Buenos Aires), Gobernador Virasoro y San Charbel (Corrientes)
- Principales productos y mercados:
 - Celulosa, papeles para impresión y escritura, embalaje y especiales
 - Compensados de alto valor (pisos, decks, muebles)
 - Exporta a: Chile, Uruguay, Brasil, Bolivia, Perú.
 - Representa en los últimos 15 años alrededor del 4% del total vendido por la cadena forestal argentina al exterior.

Egger Argentina (ex Masisa Arg.)

- Grupo empresario: Egger Group (Austria)
- Localización de las plantas industriales:
 - Planta de tableros en Concordia (Entre Ríos)
- Principales productos y mercados:

7. Disponible aquí: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sspmicro_cadenas_de_valor_forestal_papel_muebles.pdf

- Tableros de MDF y aglomerados de partículas
- Exporta a: Canadá, Uruguay, EE. UU., Paraguay
- Supera el 5% de participación en las exportaciones de la cadena forestal argentina, con foco en paneles de fibra de madera.

Otras empresas relevantes son TetraPak, que acapara casi 10% de todas las ventas al extranjero de la cadena forestal, concentrada en papel y cartón recubiertos; Unitan, con casi 5% del total e Indunor, con casi 4, ambas concentradas en extracto de quebracho; Enrique R Zeni, con cerca de 3% de participación, cuyo principal producto es la madera de coníferas; y Cartocor, con 3% de participación en las exportaciones de la cadena, sobre todo con cajas de papel y cartón corrugado.

En general, la mitad de las exportaciones argentinas de la cadena forestal se explican por 5 o 6 empresas cada año. Las diez mayores vendedoras al extranjero acaparan casi 65% de todas las exportaciones.

Asimismo, según la revista Mercado, entre las 1000 empresas que más facturaron en el 2022 las siguientes pertenecen a la cadena foresto-industrial:

Egger (ya mencionada)

Ocupó el puesto 382

Forestadora Tapebicuá

- Controlada por Celulosa Argentina
- Instalada en Gdor. Virasoro, en la provincia de Corrientes
- Produce productos remanufacturados (decks, machimbre, pisos, tablas P2P, y tablas y tirantes de pino taeda), compensados y madera de obra (tablas y tirantes, entre otros)
- Ocupó el puesto 858

Sadepan Latinoam

- Pertenece a Gruppo Mauro Saviola.
- Instalada en Concepción del Uruguay
- Produce, entre otros, tableros aglomerados, tapacantos y papel hidrófugo.
- Ocupó el puesto 899

Fiplasto

- Posee tres complejos industriales en el interior del país:
 - dos plantas en Ramallo, Prov. de Buenos Aires, una de ellas dedicada a la fabricación de Chapadur y la otra a muebles RTA (listos para armar).
 - Una tercera planta ubicada en Vedia, Prov. de Buenos Aires, equipada para la fabricación de muebles pintados y armados.
- Empresa pionera en el sector maderero, se especializa en la fabricación de tableros de madera de alta densidad (hardboard) y de muebles.
- Cotiza en Bolsa desde 1955
- Ocupó el puesto 941

Officenet

- Conocida como Slot. Compañía multicanal que provee prod. de librería escolar y comercial, papelería e insumos de computación, muebles y tecnología
- Ocupó el puesto 975

Hafele Argentina

- Empresa internacional que suministra herrajes de muebles y construcciones, así como sistemas de cierre electrónicos
- Ocupó el puesto 992

Reflexiones finales

La cadena de valor foresto-industrial argentina exhibe una arquitectura productiva dual que refleja simultáneamente las ventajas comparativas nacionales y los retos para el desarrollo sectorial integral. La hegemonía de las plantaciones forestales, territorialmente concentradas en Misiones, Entre Ríos y Corrientes, ha facilitado la consolidación de una industria fundamentada en especies de ciclo corto como pino y eucalipto, que abastece desde establecimientos de aserrado locales hasta complejos industriales de gran escala con orientación exportadora.

El patrón comercial sectorial revela el posicionamiento de nivel medio de Argentina en las cadenas globales de valor, con exportaciones centradas en productos de procesamiento intermedio (pasta celulósica, tableros) e importaciones de manufacturas de mayor sofisticación (papel, mobiliario elaborado). Esta característica indica tanto una oportunidad para el escalamiento industrial como la necesidad de implementar políticas que promuevan la agregación de valor doméstico y el fortalecimiento de capacidades tecnológicas avanzadas.

La diversidad estructural del sector, que abarca desde microempresas de base familiar hasta conglomerados transnacionales como Arauco y Egger, ilustra la complejidad de un tejido productivo que debe armonizar la competitividad global con el desarrollo territorial y la generación de empleo local. La presencia de empresas líderes mundiales con operaciones en el país confirma el potencial sectorial, mientras que la persistencia de actividades de subsistencia en el manejo del bosque nativo plantea desafíos de formalización e integración productiva.

Por último, el marco regulatorio vigente y la distribución de responsabilidades entre diversos organismos gubernamentales evidencian la necesidad de fortalecer la coordinación institucional para maximizar el aprovechamiento sustentable de los recursos forestales y potenciar la competitividad integral de la cadena de valor, particularmente en relación con los mercados internacionales donde Argentina posee potencial para incrementar su participación.

Sobre la base del análisis desarrollado en este informe, en la próxima entrega de esta serie examinaremos la inserción argentina en la cadena global de valor foresto-industrial, con énfasis en el análisis del comercio exterior sectorial y la posición competitiva del país en el ámbito internacional.

Informe realizado por

